

Correcciones y observaciones al testimonio de los acusados (procesos Moscú Krestinsky Rosengoltz Tujachevsky)

León Trotsky
4 de marzo de 1938

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo IX, Volumen 1 (30 octubre 1937 a 6 marzo 1938)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma, páginas 304-306 del formato pdf. *Biulleten Opozitsi*, número 65, abril de 1938. [Houghton Library (T 4301), artículo].)

1.- En 1927 Krestinsky me escribió una carta de Berlín a Moscú, en la cual me informaba de su intención de capitular ante Stalin y me aconsejaba hacer lo mismo. Respondí con una carta abierta, en la que rompía relaciones con Krestinsky y con todos los demás capituladores. Una gran cantidad de material sobre esta lucha irreconciliable entre los opositores (“trotskistas”) y los capituladores, fue revelada por mí en abril de 1937 a la comisión de investigación del doctor John Dewey. Pero la GPU continúa basando sus fraudulentos juicios exclusivamente en los capituladores que, durante años, han sido juguetes en sus manos. Es por ello que el fiscal Vyshinsky necesitaba demostrar que mi ruptura con Krestinsky tenía un “carácter ficticio”.

Esta tarea le fue confiada a otro capitulador, Rakovsky de sesenta y cinco años, quien declaró que la capitulación era una “maniobra” y que, de algún modo, ésta se había hecho con mi aprobación. Sin embargo, Rakovsky no explicó, y por supuesto el fiscal no le preguntó, por qué él no había llevado a cabo esta “maniobra” durante siete años, sino que había preferido permanecer en las difíciles condiciones del exilio en Barnaul (Altai), aislado del resto del mundo. O, por qué en el otoño de 1930, Rakovsky escribió desde allí, en una carta indignada contra los capituladores, su famosa frase, “lo peor no es el exilio y la soledad, sino la capitulación”. Por qué, finalmente, sólo llegó a capitular en 1934, cuando sus fuerzas físicas y morales estaban completamente agotadas.

2.- Después de negar su culpa (en completo acuerdo con el guion de la GPU) Krestinsky admitió que todas las acusaciones hechas en su contra eran correctas y se refirió a un falso encuentro conmigo en Merano en octubre de 1933. Declaro que después de 1926 nunca vi a Krestinsky y no tuve relación alguna con él. Nunca en mi vida estuve en Merano. Octubre de 1933 estuve como paciente en Francia ante los ojos de mis amigos y el doctor y bajo la observación de la policía francesa. Estos hechos fueron completamente establecidos por la comisión investigadora del doctor Dewey en Nueva York. Si el fiscal Vyshinsky hubiese consultado a las autoridades francesas, éstas le habrían dado la información exacta sobre el lugar donde yo estaba en octubre de 1933. ¡Pero fue precisamente por esto que Vishinsky no les preguntó!

3.- El acusado Rosengoltz declaró que se reunió con mi hijo León Sedov en Carlsbad y recibió a través de él todas las instrucciones criminales que yo había dado. La desertión del señor Rosengoltz de la oposición hace doce años fue tan vergonzosa que no había posibilidad alguna de que prosiguieran nuestras relaciones. León Sedov no estuvo en Carlsbad ni en 1934 ni en ningún otro año y esto puede probarse con las cartas y documentos del diario de su corta vida, de la misma manera en que la comisión del doctor Dewey demostró que en noviembre de 1932 Sedov no estaba en Copenhague. Como podemos ver, el calendario de Sedov no coincidía con el de la GPU. Y fue por ello que la GPU lo llevó a una muerte prematura.

4.- Tanto Krestinsky como Rosengoltz testificaron que yo les había dado instrucciones sobre la necesidad de formar una alianza con Tujachevsky y otros generales,

con el fin de “derrocar el poder soviético”. Es evidente que el fantasma del ejecutado mariscal Tujachevsky revolotea sobre el proceso. Al temer el descontento de los mejores generales, Stalin decapitó al Ejército Rojo y provocó un profundo resentimiento en todo el mundo. Ahora trata, retrospectivamente, de demostrar a la opinión pública soviética y mundial que los generales fusilados eran realmente unos traidores.

Declaro que en el testimonio de Krestinsky y Rosengoltz no hay una sola palabra de verdad. Desde la primavera de 1925, es decir desde el momento en que abandoné la jefatura del Ejército Rojo, no tuve ni reuniones personales, ni correspondencia, ni el menor vínculo indirecto con Tujachevsky. A pesar de que estuvimos estrechamente ligados por cuestiones militares, ni Tujachevsky ni los demás generales ejecutados fueron trotskistas políticamente. Ellos eran soldados. Si Tujachevsky se levantó contra Stalin en el último período ello fue motivado exclusivamente por sentimientos patrióticos. Tanto él como los demás generales no podían evitar ver que la política de Stalin asestaba irreparables golpes a la defensa de los intereses de la Unión Soviética.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es